

4 de mayo de 2023

Inauguración del monumento a los luchadores españoles de la resistencia y miembros de las Brigadas Internacionales

Música	Canción de Manuel de Falla
Bienvenida	Prof. Dr. Oliver von Wrochem <i>Presidente de la Fundación de los Lugares Conmemorativos y Sitios de Estudio de Hamburgo</i>
Saludo	Javier Dago Elorza <i>Cónsul General de España en Hamburgo</i>
Música	Asturiana de Manuel de Falla
Discurso	Rita Camblor Rodríguez <i>Consejera de Presidencia del Gobierno de Asturias</i>
Música	Nana de Manuel de Falla
Grußwort	Jean-Michel Gausso <i>Vicepresidente de la Amicale Internationale KZ Neuengamme</i>
Grußwort	Barbara Brix <i>Miembro en la junta directiva del Freundeskreis der KZ-Gedenkstätte Neuengamme</i>
Música	Canto a la libertad de José Antonio Labordeta
Discurso	Balbina Rebollar Presidenta de la Amical de Neuengamme

Acompañamiento musical de **Anna Senda-Pimentel** (soprano) y **Pablo Villafuerte** (guitarra)

Oliver von Wrochem

Estimado Cónsul General Javier Dago Elorza,

estimada Consejera de Presidencia del Gobierno de Asturias, Rita Camblor Rodríguez,

estimado Agregado Cultural de la Embajada de España, Juan Manuel Vilaplana López

Estimada Presidenta de la Amical de Neuengamme de España, querida Balbina Rebollar,

Querido Vicepresidente de la Amicale Internationale KZ Neuengamme, querido Jean-Michel Gausot,

Queridos familiares de antiguos perseguidos del campo de concentración de Neuengamme,

Queridas amigas y queridos amigos,

Hoy celebramos la inauguración del memorial para los combatientes de la resistencia española y los miembros de las Brigadas Internacionales. En nombre del Memorial del Campo de Concentración de Neuengamme, me gustaría daros una calurosa bienvenida.

El año pasado, muchos de ustedes estuvieron con nosotros por primera vez y conmemoramos en este lugar a las víctimas españolas del Campo de Concentración de Neuengamme. Hoy se hace realidad nuestro gran deseo de establecer un monumento conmemorativo permanente.

El monumento conmemorativo constituye una importante ampliación de la arboleda conmemorativa del memorial, en la que se rinde homenaje a grupos individuales de perseguidos de muy diversos países. Quien lea el texto dedicatorio de este y otros monumentos conmemorativos se dará cuenta de lo diverso que fueron los motivos de persecución y los caminos que siguieron las personas que fueron deportadas al campo de concentración de Neuengamme y en muchos casos asesinadas aquí mismo.

El memorial inaugurado hoy honra a un grupo por cuya memoria se ha comprometido especialmente la joven Amical Española. Estamos muy contentos del compromiso de esta Amical con el consejo asesor de la Fundación, así como con el foro "Futuro del Recuerdo" y los actos anuales de conmemoración de la liberación del campo de concentración de Neuengamme y sus campos satélites.

Una vez más, un agradecimiento especial a mi colega, Dr. Alexandre Froidevaux, por su incansable labor de sensibilización sobre el destino de los perseguidos españoles en el trabajo

conmemorativo. Acompañó de cerca el proceso de creación de esta señal conmemorativa en los terrenos del memorial del campo de concentración de Neuengamme.

Por último, los representantes del Estado español apoyaron la realización del memorial en varias etapas. La Iglesia Evangélica del Norte y los Amigos del Monumento Conmemorativo del Campo de Concentración de Neuengamme también prestaron su generoso apoyo.

Hoy inauguramos un impresionante letrero conmemorativo diseñado por el artista Serge Castillo.

Para el Memorial del Campo de Concentración de Neuengamme y su personal es muy importante que los descendientes de los antiguos prisioneros de los campos de concentración de muchos países del mundo contribuyan a mantener vivo el recuerdo y ayuden a dar forma a nuestro lugar conmemorativo y a establecer impulsos positivos para que todos podamos convivir en el presente.

A la vista de los acontecimientos en Europa, del mayor fortalecimiento de los movimientos antiliberales de derecha y de la guerra de agresión rusa contra Ucrania, es importante levantarse juntos y en todas partes contra los enemigos de la democracia. Recordar las injusticias históricas es una contribución importante a este respecto.

Por lo tanto, me gustaría combinar la conmemoración de las víctimas españolas del campo de concentración de Neuengamme con una conmemoración de todos aquellos que hoy en día siguen siendo víctimas de crímenes de guerra y crímenes contra el derecho internacional en todo el mundo.

Gracias por su atención!

Translation / Übersetzung: Laura Kemppi

Javier Dago Elorza

Estimado Prof von Wrochem, estimada Sra. Camblor, estimadas Sras. Brix y Rebollar, estimados asistentes,

Es para mí una satisfacción y un honor asistir, en representación del Gobierno español, a la inauguración del monumento en memoria de las víctimas de la Guerra Civil española y los miembros de las Brigadas Internacionales que sufrieron la barbarie nazi en el campo de concentración de Neuengamme.

España se mantuvo al margen de los enfrentamientos de la Segunda Guerra Mundial, tanto por su no beligerancia, como por su situación geográfica periférica y bastante alejada del epicentro del conflicto. Pero eso no quiere decir que no hubiera españoles que sufrieron los efectos de la guerra en su forma más cruel y, de manera especial, los exiliados republicanos que salieron de España tras la victoria de Franco en 1939.

Con la experiencia de tres años de guerra, muchos de los exiliados no dudaron en servir en las filas del ejército francés hasta su derrota frente a los nazis en 1940 y, capturados, fueron trasladados a campos de concentración entre agosto de 1940 y finales de 1941. Un segundo grupo de exiliados españoles que se integró en la Resistencia, fueron detenidos por la policía francesa y la Gestapo conforme avanzaba la guerra y conducidos a los campos en 1942, 1943 y 1944. Aunque no todos los deportados fueron combatientes y hay un caso excepcional y de especial gravedad que no entra en ninguno de estos dos grupos, el llamado „convoy de los 927”, formado por civiles que se encontraban refugiados en el campo de Les Alliers, junto a la ciudad francesa de Angulema, en el que había hombres, mujeres y niños.

Los españoles que estuvieron recluidos en los campos de concentración nazis, de los que hay constancia documental, ascienden a 9.328. De ellos murieron 5.185, sobrevivieron 3.809 y figuran como desaparecidos 334. Estos datos representan una tasa de mortalidad del 59%.

Por lo que respecta al campo de concentración de Neuengamme, se considera que alrededor de 750 españoles fueron internados en este campo, aunque sigue en marcha la labor de identificación de todos ellos. Indudablemente, no fueron uno de los grupos nacionales más numerosos, pero su sufrimiento merece el recuerdo y el homenaje que representa el monumento que hoy inauguramos.

Entre los asistentes a este acto hay familiares de algunos de los internos de este campo, que mantienen viva la memoria de los sufrimientos que padecieron sus padres o abuelos durante la guerra, y se muestran muy activos en la conservación de la memoria de lo que pasó en este lugar en los años 40, pero con el paso del tiempo, también ellos desaparecerán, y entonces será este monumento el que transmita a los futuros visitantes el recuerdo de lo que aquí ocurrió y la memoria de los 700 españoles que fueron víctimas del nazismo y de la crueldad de esa época.

También quiero dedicar un recuerdo a los componentes de las Brigadas Internacionales, los voluntarios que lucharon en la Guerra Civil española en apoyo del Gobierno legítimo de la República, y a quienes está también dedicado este monumento. Muchos de estos brigadistas eran alemanes, y tras la guerra de España fueron también víctimas de la represión por parte de las autoridades nazis y fueron internados en campos como el de Neuengamme por su condición de opositores al régimen.

Como he señalado antes, España no participó directamente en la Segunda Guerra Mundial y no tenemos una percepción de la guerra y un interés por la misma como tienen los países más directamente implicados en la misma. Esto ha hecho que en España haya un desconocimiento notable a nivel popular de la odisea que sufrieron los españoles, principalmente exiliados republicanos, en los campos de concentración.

Este monumento, que ha contado con un apoyo financiero de organismos públicos españoles constituye un reconocimiento oficial por parte de las autoridades españolas de lo que sufrieron unos españoles que entonces no pudieron contar con la ayuda de su país y confío que será un paso más hacia un mayor reconocimiento, tanto oficial como popular, de la peripecia de los españoles que fueron víctimas del Nazismo.

Muchas gracias!

Rita Camblor Rodríguez

Profesor Doctor Oliver von Wrochem, de la junta directiva de la Fundación Monumentos y Lugares de Aprendizaje de Hamburgo

Señor D. Jean-Michel Gaussoy, Vicepresidente de la Amicale International KZ Neuengamme

Señora Dña. Barbara Brix, miembro de la Junta Directiva de los Amigos del Sitio Conmemorativo del Campo de Concentración de Neuengamme

Señora Doña Balbina Rebollar, Presidenta de la Amical Española de la Neuengamme. Hija de Evaristo Rebollar, marinero español, número 32042 del Campo de Concentración de Neuengamme, defensor de la República Española, luchador antifascista, paisano de Tazones, compatriota...

Representantes del Estado Español, miembros de Amical, familiares de las personas represaliadas en los campos de concentración... A todas y todos los presentes, muchas gracias por participar en este acto dedicado al homenaje, el recuerdo, el respeto, la solidaridad, la admiración, la memoria y la dignidad.

Participo en este acto acompañada del Director General de Memoria Democrática representando al Gobierno del Principado de Asturias, una región periférica del Norte de España de apenas un millón de habitantes. Un territorio de dulces valles y colinas, pero también de agrestes costas y montañas. Un espacio que tuvo un brillante pasado industrial y minero, un potente sector pesquero, y que ahora se reinventa cada día a base de formación y talento, de velar por unos servicios públicos de primer orden y una educación de calidad, para tratar de superar el declive de la actividad minera e industrial.

Les cuento esto porque ese pasado tiene mucho que ver con lo que nos une hoy aquí. De esa Asturias minera e industrial de las primeras décadas del pasado siglo, surgió una fuerte conciencia política y social que se rebeló contra el fascismo y fue fiel a la República, un gobierno elegido por el pueblo.

En mi tierra, la de Balbina, la de Evaristo, la de muchas y muchos de los aquí presentes, padecemos como pocos los efectos de un levantamiento militar contra el poder establecido, y los efectos de una durísima y cruenta represión que sembró la tierra de cadáveres, de fosas comunes, de campos de concentración, de odio, miseria y venganza.

Solo en ese contexto se explica que de los 9.300 españoles que fueron deportados a campos de concentración nazis durante la Segunda Guerra Mundial, al menos 187 de ellos fueran asturianos, once de ellos, como el Padre de Balbina, estuvieron en este campo.

Francisco Cristobal Pérez, Evaristo Rendueles Sala, Benjamín Álvarez Carcedo, Alfredo Rotell Morán, Rafael González Costales, Luis Valdés, Henri Sansón, Salvador Viñas Muñiz, José Antonio Mesa Pérez, Ángel Martínez Regina, Evaristo Rebollar...

De los 9.300 españoles que fueron deportados, dos de cada tres de estos compatriotas no sobrevivieron. Acabaron sus días en las zanjas, en los hornos crematorios, ametrallados en las alambradas, asesinados en las canteras, agotados, hambrientos, exhaustos.

Murieron con un número tatuado en sus brazos o cosido en su uniforme a rayas. Algunos de ellos, como apátridas; muchos, como aquí en Neuengamme, con el triángulo rojo de los prisioneros políticos, con una "S" o una "SP" en negro por "Spanien" (España). En todos los casos, como ajenos al gobierno ilegítimo de su país que permitió, cuando no impulsó, su trabajo como mano de obra esclava, que los introdujo en los trenes y las marchas de la muerte, en los crematorios.

¿Qué horror tuvo que sacudir Asturias, España y Europa? ¿Qué conmoción tuvo que suceder para que unos hombres de campo, de pequeñas ciudades, humildes trabajadores que en su vida pensaron en desplazarse más allá de unos pocos kilómetros, muchos de ellos terminasen muriendo a miles de kilómetros de sus hogares, de sus familias? Ese horror tiene un nombre y se llama fascismo. Hombres que perecieron por ser fieles a los valores de la democracia y la libertad, primero en su país y luego en Francia.

Gracias, Balbina, por vuestra labor, gracias a instituciones como Amical, gracias a hombres y mujeres que como vosotros y con la implicación de los gobiernos progresistas se va consiguiendo que estas personas tengan el reconocimiento y los honores que se merecen.

Debo decir que tampoco muchos de los que se quedaron a combatir el fascismo en Asturias, tuvieron un futuro mejor. El pasado mes de noviembre, en un lugar conocido como Parasimón, en medio de un pinar, en la ladera de una montaña asturiana, durante una exhumación, asistí al hallazgo de restos humanos de personas asesinadas en 1937, hace 86 años, durante la represión franquista. En Asturias tenemos alrededor de 400 fosas con restos de al menos 650 personas asesinadas durante la guerra civil y la posterior represión.

A mediados de 1937, 50.000 asturianos abandonaron por mar su tierra, unos para continuar el combate contra los franquistas, la mayoría huyendo de la represión de las tropas insurrectas que desde el este avanzaban hacia el área central de Asturias, último reducto de la República en el norte de España.

Finalizada la contienda, solo una parte de aquellos refugiados regresaría a la región. Los demás habían muerto en el campo de batalla, cumplían penas en cárceles o campos de concentración franquistas o se habían exiliado.

Por todo ello, por todas estas personas, por su recuerdo, el Gobierno del Principado de Asturias no podía estar ausente en un acto como éste que hace más grande la democracia y poder pedir perdón por llegar tarde a esta reparación a aquellos que no se han rendido, a sus familiares, a sus amigos...

Se trata de evitar el olvido. Se trata de recuperar la memoria de las víctimas, de los luchadores antifascistas, de los apátridas, de los Rojos Españoles, su reconocimiento, reparación y dignificación, mostrar sus valores. Recoger sus testigos representa un inexcusable deber ético, moral y democrático, porque la historia no puede construirse desde la desmemoria y el silenciamiento.

Frente al olvido está la memoria, el reconocimiento de uno a uno, persona a persona, de todos y cada uno de ellos como seres únicos e individuales.

La memoria, ¿para que? nos preguntan algunas personas. La memoria, señoras y señores, para explicar que la democracia y las libertades no son conquistas irreversibles, son algo que vale la pena defender, que se crea y se consolida día a día con el respeto, la tolerancia, la solidaridad y el compromiso para evitar el totalitarismo. Una lacra que no es una amenaza del pasado, sino que sigue presente en todo el planeta y de la que ni siquiera nos podemos sentir libres las sociedades más avanzadas desde el punto de vista del respeto a la vida y a los derechos de las personas. Una memoria que se asiente sobre los pilares firmes de la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición.

La Leyenda necesita de héroes, pero la historia se escribe con las vidas de personas anónimas ejemplares, de hombres y mujeres verdaderos que afloran por su ejemplo y su compromiso con los demás, como la de las que hoy aquí homenajeamos, la de asturianos, españoles, la de todos los que lucharon contra el fascismo, primero en España, luego fuera de nuestras fronteras y que acabaron en los campos de concentración de la Alemania de Hitler.

Esa es la memoria a la que aspiramos. La de reconocerlos, valorarlos, recordarlos y devolverles el honor a ellos y a sus familias, un honor que para nosotros nunca han perdido. La memoria de poder mirar a los ojos a sus descendientes y decirles: “Porque los recordamos, nunca morirán. Su lucha y ejemplo, han valido la pena”.

Frente a los ajustes de cuentas, la xenofobia, el racismo, la venganza, la explotación del ser humano, la miseria, el retraso, la humillación, la exclusión, la invisibilidad, la venganza, el asesinato, el abuso, las vejaciones, la persecución... Frente a todo eso, la verdad y la memoria.

La defensa de la memoria de los hombres libres.

Muchas gracias!

Jean-Michel Gausso

Señor Dago Elorza, cónsul general de España,

Señora Cambor Rodríguez, Consejera de Presidencia del Gobierno de Asturias,

Señor Juan Manuel Vilaplana, agregado cultural de la Embajada española,

Señor Oliver von Wrochem, Director del Memorial de Neuengamme,

Señora Balbina Rebollar, Presidenta de la Amical española de Neuengamme,

Estimados amigos,

Para los miembros de la Amical Internacional de Neuengamme, en cuyo nombre me dirijo a ustedes hoy día, fue una muy buena noticia saber, hace unos años, que los españoles deportados a Neuengamme, y sus familias, por fin tenían una asociación específica para representarlos y perpetuar la memoria de las víctimas de su país. La candidatura de esta nueva asociación a la Amical internacional fue naturalmente acogida con mucho agrado, y muy rápida y unánimemente aprobada por aquellas que ya integraban esta última.

Con la llegada de representantes de España, la Amical Internacional, integrada hasta entonces por asociaciones de Alemania, Bélgica, Dinamarca, Francia, los Países Bajos y Polonia, ahora reúne a asociaciones de 7 países de Europa, con lo cual queda en mejores condiciones para cumplir con la tan importante misión de hacer memoria. Es para nosotros una gran satisfacción trabajar con colegas y amigos de España que realizan una contribución destacada a nuestra tarea común. Cada uno de nosotros tiene un padre, un abuelo u otro miembro de su familia que sufrió o murió, como fue el caso de mi padre, que nunca conocí, en el campo central o un subcampo de Neuengamme. Esta experiencia dramática que compartimos debe motivarnos para mirar juntos no solamente hacia el pasado sino también hacia el futuro, para que los horrores de la Segunda Guerra Mundial no se repitan.

Hoy día se ha cumplido el ambicioso proyecto de la Amical española y de su presidenta: la construcción de un monumento conmemorativo, aquí en el sitio del antiguo campo de concentración de Neuengamme, en honor a los deportados españoles y a las decenas de miles de jóvenes, provenientes de 53 países, que combatieron al lado de los republicanos españoles en la terrible guerra civil provocada en 1936 por generales fascistas. Como sabemos todos, esta guerra civil condujo a la cruenta y funesta dictadura que terminó solo después de la muerte del dictador, en 1975. El monumento que hoy inauguramos nos ayudará a nunca

olvidar a los españoles que, en muchos casos a raíz de su participación en movimientos de resistencia en la Francia ocupada por los nazis, murieron en Mauthausen, en Neuengamme o en otros campos de concentración, así como a los miembros de las brigadas internacionales que cayeron en el suelo de España.

En el actual contexto internacional, en el que los valores que inspiraron a los resistentes y a los deportados siguen siendo gravemente amenazados, es particularmente importante recordar el compromiso de los hombres y las mujeres que, hace muchas décadas, arriesgaron su vida por la libertad, la solidaridad y la fraternidad. En los tiempos peligrosos que vivimos, su ejemplo debe animarnos en la imprescindible lucha por la democracia, la libertad y por un mundo más pacífico y justo.

Muchas gracias por su atención!

Barbara Brix

Queridas amigas, queridos amigos de la Amical de Neuengamme,
estimados aquí presentes.

Os saludo en el nombre del Freundeskreis, de la Amical del Memorial del Campo de Concentración de Neuengamme.

Estamos contentísimos y nos sentimos honrados de poder acompañaros hoy en esta ceremonia tan importante y de haberos apoyado económicamente en la instalación de este monumento.

Para nosotros ha sido además una bonita oportunidad de cooperar, a favor de vosotros, con la Kirchliche Gedenkstättenarbeit, el círculo de trabajo de memoria histórica dentro de la Iglesia luterana de Hamburgo y Lübeck.

Nosotros esperamos que nuestro apoyo no sea solo económico, sino también moral y político.

Hace pocas semanas estuve en Barcelona, en el cementerio del Montjuïc. Allí, arriba en la fortificación, estuvo encarcelado y fue ejecutado en octubre de 1940 Lluís Companys, el expresidente de la Cataluña republicana. Después del juicio delante de un tribunal militar, la policía franquista tiró su cuerpo en una fosa común en la quebrada al pie de la montaña.

Hoy existe por allí una estela recordando su destino, un destino que fue similar al de muchísimos españoles perseguidos por el régimen de Francisco Franco. En la quebrada hay otros monumentos más en memoria de otros protagonistas de la República española y de algunos brigadistas internacionales originarios de diferentes países.

Esa visita fue para mí un momento significativo y solemne: Por allí, en esta parte del cementerio se siente el espíritu de estas mujeres y de estos hombres dispuestos a sacrificar su juventud, su vida por un ideal político – como también vuestros familiares lucharon por sus ideales y los valores democráticos – una actitud muy rara hoy en día. Pero una actitud que, sin embargo, podría ser un ejemplo para todas y todos nosotros en la resistencia contra todo tipo del extremismo de derecha que está surgiendo en todos nuestros países en los últimos años.

Balbina Rebollar

Señores representantes del Estado español,

Señor vicepresidente de la Amical Internacional de Neuengamme,

Señor director del Memorial de Neuengamme,

Señora representante del Círculo de Amigos del Memorial de Neuengamme,

Queridos familiares y amigos,

Es un honor y un privilegio para mí y para todos los miembros de la Amical de Neuengamme de España poder inaugurar este monumento con el que queremos honrar y recordar a los republicanos españoles y a los brigadistas internacionales que, en un primer momento, lucharon juntos contra la sublevación militar en la Guerra de España de 1936-1939. Es bien sabido que, posteriormente, durante la Segunda Guerra Mundial, muchos de ellos también combatieron activamente contra la ocupación nazi de Francia, siendo perfectamente conscientes de lo que se jugaban al tomar las armas para enfrentarse al III Reich en una Europa sometida al totalitarismo de Hitler.

En consecuencia, sobre todo tras ser declarados apátridas por el régimen franquista, muchos de nuestros conciudadanos y sus camaradas brigadistas fueron considerados por las autoridades alemanas y sus colaboracionistas franceses como enemigos del nacional-socialismo y, por ello, deportados a campos de concentración franceses, o alemanes, como este de Neuengamme.

Casi desde el mismo momento de su fundación en 2020, nuestra joven Amical aspiró a erigir un monumento que recordase a nuestros familiares internados en Neuengamme o en alguno de sus numerosos subcampos, así como a los brigadistas internacionales, sus incondicionales compañeros en el combate antifranquista.

El motivo de la construcción de este monumento es que nuestra Amical quiere considerarlo como el primer hito en un itinerario de restitución de su memoria y reparación del olvido al que esos dos colectivos han estado sometidos durante tantos años. En España se desconocía la existencia del campo de Neuengamme, y en Hamburgo podemos decir que no se sabía que aquí había habido españoles. Es necesario recordar lo que aquí sucedió para poder empezar a reparar y hacer justicia a aquellos que tanto sufrieron, porque su olvido supondría su segunda

muerte, la peor de todas, porque la amnesia social en este punto significaría su muerte definitiva.

Este monumento tiene un gran significado para muchas familias. En primer lugar, para las que perdieron a sus seres queridos y estuvieron muchos años buscándolos sin saber nada de su terrible destino. Es más, aún quedan hoy en día quienes desconocen dónde se encuentran sus restos, si en el fondo del mar, en una cuneta, en una fosa común, o en una tumba sin nombre. En segundo lugar, este monumento es especialmente relevante para aquellos descendientes cuyos familiares sí sobrevivieron a las calamidades derivadas de dos guerras, la española y la mundial, pero que, una vez en casa, los vieron sufrir las secuelas físicas y psicológicas del terror y las torturas a las que fueron sometidos por las SS en este campo de concentración.

Quiero recordar la historia de aquellos hombres y mujeres, luchadores antifascistas cuyo recorrido vital como combatientes comenzó en España haciendo frente al Golpe de Estado de unos generales fascistas apoyados por potencias extranjeras con gobiernos totalitarios, como los de Italia y Alemania; la sublevación castrense tenía como objetivo derrocar al Gobierno de la República Española legalmente constituida. Esto fue un ensayo general de lo que ocurriría en Europa con la invasión de diversos países y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Los republicanos españoles recibieron por parte de los fascistas diferentes nombres peyorativos: En la España de Franco eran los “rojos”, en la Francia colaboracionista de Petain eran los “indeseables” y en la Alemania nazi de Hitler, los “Rotspanier”.

Fueron víctimas de la dictadura franquista y tuvieron que huir de España abandonando a sus familias, la mayoría de las cuales fueron terriblemente represaliadas por el dictador. Muchos de los que huyeron a Francia fueron, primero, perseguidos por los gendarmes de Petain, posteriormente recluidos en campos de internamiento franceses y, finalmente, entregados a los nazis. Estos últimos los transportaron en condiciones inhumanas en los conocidos como “trenes de la muerte” y los recluyeron en el KZ Neuengamme, administrado por las SS.

Después de todo el sufrimiento padecido, cuando fueron liberados, su alegría fue inmensa. Creyeron que España también habría sido liberada de las garras del franquismo, pero no fue así, y Franco siguió gobernando en España durante 30 años más, hasta su muerte en 1975. El camino que les quedaba era el exilio. Tardarían mucho tiempo en poder volver a su patria. Todo ese dolor, todas esas cicatrices siguen en el alma de sus descendientes.

A continuación pasaré a explicar brevemente alguna de las características distintivas del monumento que estamos inaugurando en esta ceremonia.

Quizá en un primer golpe de vista, la aparente sencillez estética del monumento pueda llevarnos a pensar que su interpretación simbólica es simple: ese monumento es un trozo de pared con una placa. Sin embargo, nos atreveríamos a predecir que la complejidad de la respuesta a la simple pregunta de ¿cuál es el significado de este monumento? dependerá en gran medida de la carga emocional derivada de las experiencias personales relacionadas con la proximidad a familiares que han sufrido las miserias de este campo de concentración.

El alto muro de ladrillo de nuestro monumento recuerda el elemento básico distintivo del KZ Neuengamme: su fábrica de ladrillos “Klinker”.

La placa metálica que hemos colocado sobre el muro de ladrillo representaría una especie de ventana mágica, que no solamente nos permitiría la visión a través del muro, sino que, y de ahí deriva su naturaleza “mágica”, tendría el poder de mostrar difuminadas las escenas de horror y crueldad, mientras que, por el contrario, resaltaría los episodios de bondad y afecto. Así, las escenas relacionadas con las actividades vinculadas al exterminio por el trabajo, ocupan poco espacio y han quedado relegadas a posiciones marginales en la placa, como ocurre, por ejemplo, a la derecha con la extenuante acción de arrastrar las vagonetas, hacia arriba y en el centro, con el funesto edificio de los hornos para cocer ladrillos, o con la figura amenazante del perro guardián que asoma por la izquierda de la placa.

Por el contrario, en nuestra placa adquieren relevancia y se enfatizan las circunstancias que expresan compasión y altruismo. Así, por ejemplo, la escena de camaradería en la que se ve un grupo de reclusos ayudando al compañero accidentado a levantarse y, sobre todo, la escena estelar de la placa es una en la que la SOLIDARIDAD y la FRATERNIDAD entre los reclusos se manifiesta incuestionablemente a través del abrazo afectuoso y de lo que fácilmente puede interpretarse como una acción de infundir al menos un poco de ánimo a un compañero que a todas luces está atravesando un mal momento, como lo atestigua su semblante, que irradia infinita tristeza y aflicción. Podemos imaginar que en esa imagen uno de ellos es un republicano español y el otro un brigadista internacional. Da igual cuál de ellos es el animador y cuál el deprimido.

La solidaridad y la fraternidad entre los reclusos son los valores que más queremos destacar en este monumento. Solidaridad como la mostrada por los numerosos jóvenes venidos de los

cuatro puntos cardinales del globo cuando vieron el peligro que supondría el triunfo del fascismo en España. Por eso, aquellos jóvenes generosos e idealistas constituyeron las que se denominaron Brigadas Internacionales, que, desde el primer momento de la Guerra de España, estuvieron al lado de la República y del pueblo español. En muchos casos su solidaridad se prolongó más allá de su participación en la contienda española, porque muchos de los brigadistas que consiguieron sobrevivir a la hecatombe española, cruzaron los Pirineos y se unieron a sus camaradas españoles en la lucha con la Resistencia en Francia.

Para ir finalizando mi alocución, quiero contar un episodio protagonizado por unos reclusos españoles como ejemplo de la fraternidad existente entre ellos. Este conmovedor episodio nos lo transmitieron nuestros familiares, como ejemplo de cómo, ante la desgracia y la barbarie que estaban padeciendo, ellos se ayudaban unos a otros dentro del campo, incluso poniendo a veces en peligro sus vidas. Los hechos fueron los siguientes:

Había un joven recluso muy enfermo en un determinado barracón. Tenía muchísima fiebre y estaba muy débil. Dos de sus compañeros, los hermanos Muñoz, que eran carpinteros y hacían trabajos para las SS, pasaban todos los días por la cocina y veían en ella al gato gordo y lustroso del cocinero de las SS; siempre tenía leche en su cuenco, mientras su joven compañero se moría, sin poder hacer frente a su enfermedad como consecuencia de su extrema debilidad. En varias ocasiones sus amigos carpinteros robaron la leche del gato, además de otros víveres, como pan y pellejos de patata. Aquellos cuidados ayudaron a su compatriota a mejorar su salud, con lo que consiguió sobrevivir. Si hubiesen cogido a los carpinteros haciendo tales cosas, habrían sido condenados a muerte. Las dos familias descendientes de aquellos hombres se conocen y son socios fundadores de la Amical de Neuengamme de España. En concreto, yo soy hija de aquél joven enfermo que, auxiliado por los valientes hermanos Muñoz Aznar, pudo sobrevivir bebiendo la leche no consumida por un gato saciado.

Otros valores que siempre estuvieron presentes en los deportados, antes y después de la liberación, son los valores democráticos de concordia, convivencia, pluralismo político, defensa de los derechos humanos, cultura de la paz e igualdad entre hombres y mujeres.

Son esos mismos valores los que sostienen a nuestra Amical y que queremos preservar frente a las nuevas amenazas que están surgiendo en España y en Europa; amenazas que de nuevo quieren poner en peligro nuestras democracias y las conquistas sociales conseguidas con tanto esfuerzo y lucha durante la segunda mitad del siglo XX y que definen nuestro “modo de vida”.

Debemos mirar al futuro y, como depositarios de una información obtenida directamente de nuestros familiares y allegados, tenemos el deber moral de difundir y dar testimonio de los hechos ocurridos en aquél nefasto periodo de nuestra historia, para que “**nunca más**” se vuelvan a repetir.

En nombre de la Amical de Neuengamme de España deseo mostrar nuestro agradecimiento:

Al artista y escultor Serge Castillo por estas hermosas placas de bronce y por el diseño del monumento que hizo desinteresadamente y con tanto cariño pensando en su padre Francisco Castillo Guerrero y en todos sus compañeros deportados al KZ Neuengamme.

A la Embajada de España en Berlín y al Consulado de España en Hamburgo por su implicación y empeño en que este monumento se hiciera realidad.

A la Secretaría de Memoria Democrática y a la Iglesia Luterana del norte de Alemania por sus importantes contribuciones económicas para la construcción de este monumento.

Al Freundeskreis, círculo de amigos del KZ Neuengamme, a través de Barbara Brix, por su empeño y gran interés en ayudarnos.

Al Memorial del KZ Neuengamme a través de doctor Alexandre Froidevaux, por su continua y gran colaboración.

A la Amical Internacional por su apoyo.

¡Muchas gracias a todos los presentes por asistir a la inauguración de este lugar de memoria tan importante para nuestra Amical!